



EL TRONO MÁS
GRANDE DEL
MUNDO

El Trono más Grande del Mundo

Se despertó oscuro como una sombra, sin reconocer cariño, abarrotado de odio. Convocó a través de la red social a sus discípulos, subyugados por el aspecto de su líder un muchacho fuerte y resolutivo. Dueño del barrio, privilegio obtenido a base de crear el terror entre los más débiles.

Esa mañana había decidido ampliar su territorio, deseaba ser el dueño del universo, para ello y según su criterio necesitaba el mayor trono jamás construido, el más grande del mundo. Arrasó con sus súbditos ciudades y campos, aniquilando libertad y naturaleza. Ya disponía de millones de esclavos que, sin otra opción, sin descanso, construían el sillón más extraordinario nunca visto. Para ello devastaron bosques, infancia y futuro. Luego una ciudad, un país, un continente, hasta aniquilar la tierra. Construyeron un asiento enorme, inmenso, sin embargo el muchacho no estuvo satisfecho, pensó, que si él lo había podido hacer cualquier terrenal podría repetirlo.

Decidió que su trono tendría que construirse desde el espacio, habría de ser mayor que la propia tierra. Exhaustos, los supervivientes de tamaña odisea rompieron a llorar desesperados. No entendían el porqué de ese capricho inhumano. Pasaron muchos días, ellos más angustiados y él más enojado.

Uno de los oprimidos, un joven decidido, generoso y con imaginación, les propuso a los suyos una idea que resolvería el problema del trono y a la vez ayudaría a la tierra y su entorno. Les convocó mediante la red social del viento y les dijo “aprovecharemos la basura espacial”.

Y así, crearon una columna inmensa, solidaria donde todos proporcionaban el oxígeno suficiente a aquellos que subían más allá y más lo necesitaban. Limpiaron el espacio de material desechable en los viajes espaciales y satélites viejos, hasta crear un trono reciclado que se incrustó en la tierra.

El muchacho déspota al ver aquello, muy satisfecho ascendió hasta el asiento, de un salto en señal de triunfo se sentó. En su afán de invicto no había observado que el trono no estaba pulido y que la basura es perjudicial para la tierra y para sus posaderas, pues quedó incrustado y sujeto para los restos, dueño y prisionero de sí mismo.

Aquellos que construyeron el trono, aprovecharon la sombra que les proporcionó, descansaron y dejaron que la naturaleza siguiera su curso. La hierba creció, los animales la poblaron y.....

Importante es reciclar las cosas, imprescindible reciclarse las personas.

Ángel Luis García Marcos. 2 Mayo de 2011

Ilustración Ainhara Mora Alonso